

establecer semejanzas. Siempre, inevitablemente, trátase de personas o de cosas, uno de los términos comparados sale perdiendo. Sin embargo, con frecuencia no sabe uno cómo prescindir de las comparaciones peligrosas. Es mi caso en esta carta, con que respondo a la última de Ud. Deseo ser claro y tengo que recurrir a una comparación bastante gastada, al menos en parte.

La ciencia es como un edificio que se va construyendo poco a poco, mediante instrumentos y andamios. Entre los instrumentos, que hemos de perfeccionar cada día, están las hipótesis, condenadas unas a ser desechadas definitivamente. Los andamios están constituidos por aquellos descubrimientos y teorías cuyo valor no percibe quien mira solamente hacia el edificio propiamente dicho, pero sin los cuales este edificio no habría podido ser construido. Y bien, hay sabios—ejemplo, Claudio Bernard—que dejan sus nombres más ligados al edificio que a los instrumentos o andamios, e inversamente. ¿Estará entre estos últimos Pasteur? ¿Es de buen augurio su rápida popu-